



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de agosto de 2002
Español
Original: francés

Carta de fecha 20 de agosto de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Rwanda ante las Naciones Unidas

Con referencia a la carta de fecha 19 de agosto de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Democrática del Congo ante las Naciones Unidas, y siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle la posición del Gobierno de Rwanda acerca de lo que el Gobierno congoleño y su Representante Permanente ante las Naciones Unidas llaman “las operaciones militares de gran envergadura que Rwanda lleva a cabo desde hace varios días en la provincia congoleña de Kivu meridional”.

Las acusaciones del Gobierno de la República Democrática del Congo constituyen otra prueba de la mala fe con que ha manejado la crisis que sufre la Región de los Grandes Lagos desde hace cuatro años. En tanto que el Gobierno rwandés no ha cesado de manifestar su voluntad de retirar sus tropas de la República Democrática del Congo, una vez que este país y la comunidad internacional reconozcan y tomen en consideración las inquietudes de Rwanda acerca de la seguridad, el Gobierno de la República Democrática del Congo, por su parte, no ha dado ninguna muestra sobre el terreno en el sentido de restituir un clima de confianza entre nuestros respectivos gobiernos. A continuación presentamos algunos datos que prueban la falta de voluntad manifestada por el Gobierno de la República Democrática del Congo en la aplicación del Acuerdo de Pretoria:

- 1) Desde la firma del Acuerdo de Pretoria, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha seguido prestando apoyo a las antiguas fuerzas armadas rwandesas y a las milicias interahamwe.
- 2) El Gobierno de la República Democrática del Congo ha mantenido sus operaciones de lanzamiento de armas y municiones en las localidades de Kazimya, Lulimba, Salamabila, Minembwe y Nzovu. Tanto la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo como la Comisión Militar Mixta saben bien que estas localidades son posiciones de las ex Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR) y las milicias interahamwe.
- 3) Diversos documentos (documentos de identidad de las Fuerzas Armadas Congoleñas) incautados en el campo de batalla prueban el apoyo de las Fuerzas Armadas Congolesas a las ex FAR y a las milicias interahamwe.



- 4) El discurso político del Gobierno de la República Democrática del Congo, colmado de odio y de provocaciones, no contribuye a la paz ni a la normalización de las relaciones entre nuestros dos países. Dan fe de ello el discurso y las intervenciones del Ministro de relaciones exteriores del Congo ante el Consejo de Seguridad el 8 de agosto de 2002, con ocasión de la sesión dedicada al Acuerdo de Paz de Pretoria.

Como resultado de esta situación promovida por las autoridades de la República Democrática del Congo, las amenazas de la coalición ex FAR-milicias interahamwe-FAC siguen poniendo en peligro a Rwanda. Esto lleva al Gobierno rwandés a combatirlos en sus propios bastiones del Kivu meridional para impedirles cruzar la frontera rwandesa.

Se desprende de lo que antecede que el Gobierno de la República Democrática del Congo está en incumplimiento de las promesas efectuadas en el marco del Acuerdo de Paz de Pretoria y en violación de los párrafos 6, 7, 8.1, 8.2 y 8.10 de dicho acuerdo, cuyo contenido constituye la condición indispensable para el restablecimiento de la paz en la Región de los Grandes Lagos.

Por temor a que el Gobierno rwandés señalara esta cuestión a la atención de la tercera parte, el Gobierno de la República Democrática del Congo se apresuró a presentarse como víctima de una situación de la que no es sino causante él mismo, con la finalidad no confesada de sembrar la confusión y disculparse frente a la tercera parte y la comunidad internacional. Avisa que viene el lobo, cuando en el caso que nos ocupa, él mismo es el lobo.

Habida cuenta de lo que antecede, el Gobierno de la República de Rwanda renueva su firme compromiso en favor de la paz en toda la Región de los Grandes Lagos, y su voluntad de retirar sus tropas del territorio de la República Democrática del Congo una vez que se haya disipado la amenaza de las ex FAR y las milicias interahamwe.

No obstante ello, mi Gobierno pide al Consejo de Seguridad que tenga a bien:

- 1) Ejercer presión ante las autoridades de la República Democrática del Congo a fin de que se comporten como políticos responsables y respetuosos de los compromisos asumidos respecto de sus vecinos y la comunidad internacional.
- 2) Hacer que las autoridades de la República Democrática del Congo respeten todas las disposiciones del Acuerdo de Paz de Pretoria, especialmente las relativas a las inquietudes de seguridad de Rwanda.
- 3) Ejercer presión en el Gobierno de la República Democrática del Congo a fin de que deje de abastecer de armas y municiones a las ex FAR y las milicias interahamwe.
- 4) Recordar al Gobierno de la República Democrática del Congo que debe respetar las distintas resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se le pide interrumpa todo apoyo moral, político, material y financiero a las ex FAR y a las milicias interahamwe.

Mi gobierno le ruega tenga a bien publicar y distribuir la presente como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Anastase **Gasana**
Embajador
Representante Permanente
